

EN ESTA EDICIÓN

Noticiario de ICCRS

Celebración del jubileo:

El jubileo como restauración

Dra. Mary Healy

Reseñas de los Consejeros de ICCRS:

Jane Guenther

Boletín para Servidores

Grupo de oración Carismático o club de oración

Endie Rahardja

¡Demos frutos duraderos!

David Bustamante

Más allá del Grupo de Oración

Andres Arango

Preguntas a la Comisión
Doctrinal de ICCRS:

¿Es correcto hablar sobre «perdonar a Dios»?

Celebración del jubileo:

El jubileo como restauración

■ **Dra. Mary Healy**



Un jubileo es un tiempo de gozo, gracia y celebración. San Juan Pablo II escribió sobre el Gran Jubileo del año 2000, «El término “jubileo” expresa alegría; no sólo alegría interior, sino un júbilo que se manifiesta exteriormente»

Los orígenes del jubileo se encuentran en el libro de Levíticos, en donde Dios le enseña a su Pueblo elegido cómo santificar el tiempo. Por medio de Moisés en el Monte Sinaí, el Señor instruyó a los israelitas cómo ordenar sus vidas dentro del ritmo de las semanas, los meses y los años para que pudieran renovar continuamente su relación con Él y entre sí. Debían guardar el séptimo día santo, el sábado, día de descanso; debían celebrar cada luna nueva; y debían observar un ciclo litúrgico de banquetes y estaciones especiales cada año.

Y más allá del calendario anual, ciertos años eran sagrados. El Señor ordenó que cada séptimo año debía ocurrir un Año Sabático (Lev 25, 1-7). Esto significa que el pueblo debía descansar del trabajo agrícola y dejar que la tierra «descansara» o siguiera en barbecho: no podían sembrar ni cosechar. Celebrar el año sabático era un acto de confianza en Dios. Requería confiar en que incluso sin el trabajo humano, Dios proveería lo suficiente para que su pueblo comiera de lo que crecía por sí solo o de lo que habían guardado de años anteriores. El año sabático ayudaba a asegurarse de que el pueblo de Dios no fuera esclavo del trabajo, que no se cerraría en una visión consumista o utilitaria de la realidad.

Aún más importante que el año sabático era el año del Jubileo (Lev 25, 8-55). El jubileo era una especie de súper año sabático, que se celebraba cada cincuenta años (siete años multiplicados por siete). Se lo llamaba «jubileo» (yobel, en hebreo) porque debía anunciarse al final del año número cuarenta y nueve por medio del resonar del cuerno de macho cabrío (yobel). En Levíticos se explica que el jubileo debía ser un año de descanso, de liberación y de regreso.

Es un año de descanso porque, tal como en el año sabático, el pueblo debe tomarse un año libre de su trabajo agrícola y dejar que su tierra siga en barbecho. ¡Muchos años antes de que surgieran las ideas modernas de rotación

de cultivos, el Señor le enseñó a Israel cómo dejar que la tierra descansara y recuperara sus nutrientes!

Es un año de liberación porque todos los israelitas que se habían vendido a sí mismo como esclavos para pagar una deuda (una práctica común en el mundo antiguo) debían ser liberados. De este modo, se les recordaba a los israelitas que son solo siervos de Dios, Quién los libera de la esclavitud de Egipto. El libro del Deuteronomio luego agregó otra forma de liberación: durante el jubileo todas las deudas debían ser perdonadas (Deut 15, 1). Ningún miembro del pueblo de Dios puede permanecer permanentemente oprimido por el peso de una deuda.

También es un año de regreso porque toda tierra que había sido vendida (otra manera común de pagar una deuda) tenía que volver a su dueño original, y el dueño podía regresar a su tierra. El jubileo garantizaba que vender la propiedad era en realidad un alquiler a largo plazo. Esto era esencial ya que la parte de tierra santa de una familia israelita no era una propiedad inmobiliaria que pudiera ser comercializada como una mercancía si no que era una herencia sagrada del Señor. Ningún miembro del pueblo de Dios podía alienarse permanentemente de su tierra.

Por lo tanto, el jubileo le permitiría al pueblo de Dios continuar viviendo en la libertad y en la plenitud que Dios deseaba para ellos. Ningún israelita podía permanecer permanentemente empobrecido, y ningún grupo pequeño de gente podía acumular la mayoría de la riqueza. Pero, tristemente, no se sabe si el jubileo efectivamente se llevó a cabo como el Señor había indicado.

Los israelitas experimentaron la fruta amarga de ignorar los mandamientos de Dios, lo cual culminó con su exilio y la cautividad en Babilonia, lo contrario al descanso, la liberación y el regreso. Sin embargo, mediante el profeta Isaías, Dios anunció que llegaría la restauración: «El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungido.

Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, para curar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, y a los

prisioneros la libertad; para proclamar un año de gracia del Señor, un día de venganza de nuestro Dios, para consolar a los afligidos,

para dar a los afligidos de Sión una diadema en lugar de cenizas, perfume de fiesta en lugar de duelo,

un vestido de alabanza en lugar de un espíritu abatido.»

(Is 61, 1-3)

El «año de gracia del Señor» hace referencia al jubileo. Dios promete que la venida del Mesías será un jubileo nuevo y aún más grande, un tiempo de libertad y sanación, consolación y gozo.

¿Qué sucedió cuando vino Jesús? Al comienzo de su ministerio público, entró a la sinagoga de Nazaret a leer este pasaje del rollo del profeta Isaías, y luego le anunció a su audiencia, que lo escuchaba atónita, «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír» (Lc 4, 21). Jesús proclamaba que toda su misión era inaugurar el jubileo nuevo y duradero, el verdadero descanso, liberación y regreso del cual el antiguo jubileo solo era un presagiador. Él nos da el verdadero descanso de la comunión con Dios, la verdadera liberación de la cautividad del pecado y el verdadero regreso a la tierra prometida que Dios siempre tuvo destinada para nosotros: el Cielo.

En la historia de la Iglesia, hace un largo tiempo ya se había dejado de lado la idea de un jubileo, hasta que el Papa Bonifacio VIII anunció un año jubilar en 1300 y llamó a los cristianos a celebrarlo con donaciones, actos de misericordia y peregrinajes. Desde entonces, la Iglesia ha celebrado jubileos continuamente, y a veces un jubileo «extraordinario» (que no es celebrado en un intervalo de cincuenta años), como el Año de la Misericordia convocado por el Papa Francisco.

Entonces, ¿qué tiene que ver todo esto con el Jubileo de la Renovación Carismática Católica? Es importante señalar que el jubileo de Israel tenía una conexión especial con el Pentecostés, ya que, así como Pentecostés que siempre se celebraba en el día número cincuenta luego de la pascua judía (7x7+1), el jubileo se celebra cada cincuenta años (7x7+1).

Los inicios de la Renovación cincuenta años atrás fue una especie de Pentecostés que se propagó como fuego bendito por toda la Iglesia; acercó a un número incalculable de personas a una experiencia del amor de Dios y de la gloriosa majestad de Jesús. Es oportuno celebrar el jubileo de este gran trabajo de Dios al pedirle a Dios que renueve en nosotros las cosas maravillosas que obró mediante el bautismo en el Espíritu Santo. Concretamente, este año podríamos:

Celebrar el jubileo como descanso por medio de tomándonos un tiempo libre de nuestro trabajo, inclusive de los trabajos ministeriales, para simplemente disfrutar de los frutos que Dios ha hecho crecer mediante la Renovación Carismática. También tomarnos un tiempo extra para visitar a las personas, renovar viejas amistades, hacer peregrinajes y disfrutar la presencia de Dios en la adoración. Celebrar el jubileo como liberación al perdonar cualquier deuda pendiente, deudas de ofensas cometidas contra nosotros, y quizás incluso deudas monetarias. No dejemos que el jubileo pase sin hacer todo lo que está en nuestro poder para sanar relaciones rotas.

Celebrar el jubileo como regreso volviendo a nuestro primer amor, a la pasión por Jesús que fue encendida en nosotros por el Espíritu Santo; volver a confiar en Dios como si fuéramos niños, y también volver al ejercicio abundante de los dones espirituales que podríamos haber conocido en el pasado.

Finalmente, es curioso que en latín la palabra jubileo, jobeleus, se parece mucho a otra palabra latina: jubilus. Para los Padres de la Iglesia, jubilus o júbilo, se definía como los sonidos que realizaba la lengua para expresar un gozo desbordante sin utilizar palabras. ¡Esto no es otra cosa sino el don de lenguas! Cantar en lenguas es una forma maravillosa de alabar y agradecer a Dios en el Espíritu por el don de su Hijo Jesús, la plenitud del jubileo.

La Dra. Mary Healy es Profesora de Sagradas Escrituras en el Seminario Mayor del Sagrado Corazón de Detroit y presidente de la Comisión Doctrinal de los Servicios Internacionales de la Renovación Carismática Católica. Es la autora de: "Healing: Bringing the Gift of God's Mercy to the World" (curar: llevar el don de la Misericordia de Dios en el mundo). 🏠



Manténganse al día acerca del evento del

CATHOLIC CHARISMATIC RENEWAL

Golden Jubilee 2017

www.ccrgoldenjubilee2017.org



CCR-Golden-Jubilee-2017



CCR_GJ2017

Jane Guenther



Mi primer encuentro con la Renovación Carismática ocurrió en el estadio Arrowhead en 1977 cuando estaba en el primer año de la universidad. Experimenté un gran asombro al ser testigo de cómo 50.000 personas adoraban a Dios con grande reverencia y un silencio sagrado. Allí fue donde experimenté por primera vez el descanso en el Espíritu.

Diez años más tarde comencé intencionalmente a tener una relación personal con el Señor al pedirle a un sacerdote carismático que yo conocía que orara por mí para pedir la efusión del Espíritu Santo. Era palpable el deseo en mi corazón y eso era todo lo que Dios necesitaba para concederme muchos dones, los cuales siempre he sentido que debían ser puestos al servicio de la Iglesia, sin dejar de confiar en que, en su providencia, Dios proveerá cuantos dones sean necesarios para cada situación. El don de lenguas abrió una comunicación íntima con nuestro Señor que se hace más profunda cada día. El mayor regalo que se me ha dado es que no tengo planes propios. Solo deseo hacer lo que Dios me pide y ser la vasija que él me ha llamado a ser.

En la actualidad, soy la directora del Centro de la Renovación Carismática de la Arquidiócesis de San Luis (Misuri, EEUU). En los últimos 11 años este ministerio ha crecido, y tener un puesto en el Centro Pastoral de la Arquidiócesis me ha permitido influenciar a otros en la Curia para que entiendan la importancia de la apertura al Espíritu Santo. Nos han invitado a orar en conferencias para jóvenes, jóvenes adultos, hombres y mujeres, organizados por otros organismos de la Arquidiócesis, y hemos dejado que los dones del Espíritu Santo fluyeran por completo para servir a los hijos e hijas de Dios. Ayudo a liderar los seminarios de Vida en el Espíritu que dan inicio a grupos semanales de oración, lo cual ha dado muchos frutos. Estoy feliz de representar a Norte América, América Central y el Caribe de habla inglesa en el Congreso del ICCRS. Aprecio el don que tiene el consejo de sintetizar las necesidades y de distribuir las ideas y las informaciones.

Disfruté mucho el libro del Fr. Wilfrid Stinissen titulado en inglés, "Into Your Hands, Father, Abandoning Ourselves to the God Who Loves Us" (En Tus Manos, Padre, Abandonándonos al Dios que Nos Ama). Este libro es una piedra preciosa para aquellos que están en el ministerio de sanación. El Bautismo en el Espíritu Santo nos da el don de conocer el amor de Dios. Este libro nos abre a nuevas profundidades cuando el autor nos invita a «entregar nuestro pasado» y permitirle a Dios que nos dé un «nuevo pasado» y, de esa manera, crear «una memoria sana». Este tipo de libertad en el Señor nos prepara para recibir lo que Flor Hoffmans define como «Un huracán de amor está arrasando la tierra, dando tirones, atrayéndonos a él, gritando; déjenlo ir, ríndanse, en el nombre de Dios ríndanse, todos juntos».

Mi más profundo deseo para que la Renovación Carismática siga avanzando es que podamos escuchar de cerca las exhortaciones del Espíritu Santo y que no tengamos miedo a ser guiados y de guiar a otros por medio de esas exhortaciones. ¡Ven, Espíritu Santo, ven! 🇺🇸

Productos ICCRS

A través de los años, ICCRS ha publicado libros, folletos, DVDs, y otros materiales para la RCC.

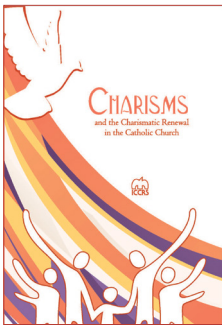
Puede comprar nuestros productos en línea con tarjeta de crédito o PayPal pulsando el botón

«Añadir al carro» en nuestro sitio web

Publicaciones

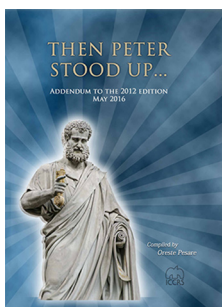
Add to Cart

Nuevas publicaciones de ICCRS



CHARISMS (EN INGLÉS)

Para más información visite nuestra página web: www.iccrs.org



ADENDA

DEL LIBRO «ENTONCES PEDRO SE PUSO EN PIE...» (EN INGLÉS)

Este libretto contiene los mensajes de su santidad Francisco a la Renovación Carismática entre 2014 - 2015

Para más información visite nuestra página web: www.iccrs.org

¡AYÚDANOS! ¡ICCRS te necesita para alcanzar más personas para el Señor!



ICCRS necesita de personas organizadas y responsables que tengan el talento de hablar más de un idioma para prestar su servicio de forma gratuita a la RCC mundial.

Los textos son traducidos generalmente de inglés, italiano, español, francés, portugués y alemán.

Para más información visite: www.iccrs.org

Visite www.iccrs.org o escribanos a events@iccrs.org para más información sobre nuestros eventos.

...POR UN NUEVO PENTECOSTÉS

Una campaña para dar empuje a la intercesión por el #JubileodeOrodelaRCC2017, comenzando desde el 18 de febrero, día del cincuentenario, hasta la celebración de Pentecostés.

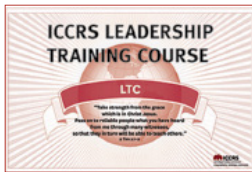
Todo lo que hay que hacer es:

- 1- Reunirse, invocar al Espíritu Santo e interceder por el Jubileo
- 2- Tomar una fotografía de los intercesores con los letreros
- 3- Publicarla en Facebook con la etiqueta #ccrgoldenjubilée2017
- 4- ¡Compartir la campaña con amigos!

Lo letreros están disponibles a través del sitio web: www.ccrgoldenjubilee2017.org



FORMACIÓN DE ICCRS Visite www.iccrs.org o escribanos a formation@iccrs.org para más información sobre nuestros programas.



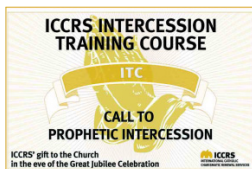
LTC • Arizona

- 17 – 24 septiembre 2017
- Contacto: Carreno Yaneth → yaneth.carreno@adp.com

LTC • Zambia

- 15 – 22 octubre 2017
- Contacto: Lawrence Kalando → lawrencekalando@gmail.com

El Curso de Formación de Líderes promovido por ICCRS es para personas de todas las edades pertenecientes a organizaciones carismáticas de todo el mundo que quieran formarse en el liderazgo dentro de la RCC. La enseñanzas cubren: los fundamentos y la visión de la RCC, e ideas prácticas para el servicio. Además, hay espacios durante el programa para compartir y crecer fraternalmente así como oportunidades para que los participantes reciban oración.



ITC • Botswana

- 6 – 11 noviembre 2017
- Contacto: Alice Binny → modisenyanea@bob.bw

ITC • Alemania

- 1 – 7 octubre 2018
- Contacto: Christof Hemberger → christof.hemberger@erneuerung.de

Nuovo programma di formazione dell'ICCRS per il ministero di intercessione profetica.

ICCRS International Catholic Charismatic Renewal Services

Dirección postal: Palazzo San Calisto, 00120 Ciudad del Vaticano – Europa
Teléfono: +39 06 69 88 71 26/27
Fax: +39 06 69 88 72 24
Sitio web: www.iccrs.org
Correo electrónico: newsletter@iccrs.org

El *Noticiero de ICCRS* es una publicación internacional editada en inglés, español, italiano, francés, portugués, alemán, árabe y rumano para la Renovación Carismática Católica. Su propósito es proporcionar información sobre el crecimiento y desarrollo de la RCC por todo el mundo, así como los eventos organizados por ICCRS.

Rogamos que se pongan en contacto con la oficina de ICCRS para obtener permisos de reimpresión.

El *Noticiero de ICCRS* se puede adquirir gratuitamente por correo electrónico y cuesta 10€ si se desea adquirir por correo postal. El *Boletín de ICCRS para Servidores* se adquiere con una suscripción anual de 15€ por correo electrónico.

¡Comiencen o renueven su suscripción al *Noticiero de ICCRS* y el *Boletín de ICCRS para Servidores* hoy!

Recibirán las noticias más actuales e importantes temas de discusión de la Renovación Carismática Católica.

Miembros del Consejo de ICCRS

- Michelle Moran, Inglaterra (presidente)
- Marcos Volcan, Brasil (vicepresidente)
- Andrés Arango, EE. UU.
- Denise Bergeron, Canadá
- Ann Brereton, Australia
- Jane Louise Guenther, USA
- David Gonzalo Bustamante Cuellar, Bolivia
- Diác. Christof Hemberger, Alemania
- Mons. Francis Kalist, India
- Jude Muscat, Malta
- Fr Wojciech Nowacki, Polonia
- Francis Edo Olotu, Nigeria
- Jean-Christophe Sakiti, Togo
- Endie Rahardja, Indonesia
- Claude Lopez, Australia (asesor)
- Oreste Pesare, Italia (director)